

	3	Editorial
		artículos
Álvaro Estrada Maldonado	11	Por una interculturalidad dialogante
Pablo Lazo Briones	21	La configuración de la identidad en los movimientos migratorios
María M. Brummer Roessler	43	Enseñanza de las lenguas indígenas y educación intercultural
Fidel Negrete Estrada	51	Una hermenéutica política: Los límites de la ética de la tolerancia
		documentos
Gustavo López Castro	61	Migración, educación y socialización. Adolescentes mexicanos en la migración exterior
Pablo Alarcón-Chairés	79	Derechos indígenas, naturaleza y cultura
João Francisco de Souza	93	¿Es posible construir una sociedad multicultural?
		agenda
Reseñas		<i>Las jóvenes en la contracultura</i>
Ma. Carmen Argote M.	119	<i>Plataforma educativa ciudadana</i>
Alicia Aguiar Jiménez		<i>Pedagogía identidad y poder.</i>
Atenea Bullen Aguiar		<i>Los educadores frente al multiculturalismo</i>
		Imagina
		dossier
Interiores		Apuntes para mis hijos
Benito Juárez. 200 años		Carta a Matías Romero
Benito Juárez García	129	Juárez a Maximiliano
		Juárez y la educación en el siglo XIX
José Reyes Rocha		El sueño juarista por transformar la educación de los mexicanos
Ma. Esther Aguirre Lora		El paso de Juárez por Colima
		Juárez: Un legado en disputa
Roberto Godínez Soto		Juárez: cuando daña la perfección
Rafael Rojas		La lección del águila de Gilberto Owen
Edmundo González Llaca		
Beltrán y Ramírez		

Ethos Educativo N° 36-37.
Revista cuatrimestral.
Mayo-diciembre de 2006.

Número de reserva al título de Derecho de Autor:
04-2003-051913171300-102
de fecha 19 de mayo 2003

Número de Certificado de Licitud de Título: 10941
de fecha 4 de julio 2003, con número de expediente 1/432 "98" 14319

Número de Certificado de Licitud de Contenido: 7586
expedido por la Comisión Calificadora
de Publicaciones y Revistas Ilustradas
de la Secretaría de Gobernación,
el 4 de julio de 2003, con
número de expediente 1/432"98"14319

ISSN:
1405-7255

Portada:
Diego Rivera: *Maternidad*.

Domicilio de publicación:
Calzada Juárez N° 1600, Col. Villa Universidad,
C.P. 58060, Morelia, Michoacán.

Impresor:
Ursu Silva López,
"Morevallado Editores"
Tlalpujahuá N° 445
Col. Felicitas del Río
58030, Morelia, Mich.

Tiraje:
1000 Ejemplares.

Las colaboraciones firmadas son responsabilidad de su autor.
Se permite la reproducción de los contenidos, citando la fuente.

Domicilio Legal:
Calzada Juárez 1600, Fracc. Villa Universidad
58060, Morelia, Michoacán, México.
Tels. 01(4) 316-75-15 y 16-75-16; Fax: 316-75-93.

escriba: ethos_sugernecias@imced.edu.mx
colabore: ethos@imced.edu.mx

Presentación

Educación, migración y multiculturalidad

Rosalía López Paniagua*

CEIICH-UNAM/IMCED

En ocasión del Vigésimo Encuentro Nacional de Investigación Educativa organizado por el Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación, en la ciudad de Morelia, se abordó el tema Educación, Migración y Multiculturalidad. El esfuerzo realizado durante las jornadas de trabajo para engarzar diversos conceptos y perspectivas, generó entusiasmo y avidez entre los cientos de asistentes por comprender nuestra circunstancia y contemporaneidad, muestra de ello es este número doble de Ethos Educativo.

Los procesos migratorios, que abordan aquí Gustavo López Castro y Pablo Lazo Briones, tal y como lo señalan dependen en gran medida de las condiciones sociopolíticas y económicas de las naciones, asociadas a las relaciones asimétricas de poder y distribución de la riqueza que predominan en la coyuntura mundial contemporánea o en términos de Immanuel Wallerstein en el sistema mundo. De la llamada globalización que es básicamente, el proceso de desregulación de los mercados laborales, la desnacionalización del capital, la apertura de las fronteras a los bienes y capitales y, por otra parte, el cierre de los mismos para la gente, en particular para la gente pobre. Estos procesos económicos influyen en los movimientos migratorios, fomentando la migración o haciéndola necesaria, mejorando las posibilidades técnicas de cerrar las fronteras e incrementando el empleo de trabajadores ilegales. Por otro lado es el incremento de la desigualdad entre países, de las relaciones norte-sur y dentro de los países hasta llegar a los niveles de polarización actuales. Esta migración, que el Subcomendante Marcos ha llamado la *pesadilla errante*, también es consecuencia de la homogenización de valores, creencias y costumbres, que consolidan el mito del desarrollo occidental, primero centroeuropeo y ahora también estadounidense, el mismo que Samuel Huntington, bien conocido por su *Choque de las civilizaciones*, pregona como legítimo e ideal de bienestar, fundado sustancialmente en el consumo exagerado de bienes materiales y simbólicos, que estimulan como menciona McLaren en el texto *Multiculturalismo Revolucionario: pedagogías de*

* Mi agradecimiento para Atenea Bullen Aguiar

disensión para el nuevo milenio. el flujo de personas e ideas con visiones de mundo distintas... que transforman las relaciones de género, clase y etnicidad.

Fernando Ainsa al hablar de los sueños y esperanzas del emigrante, en su libro *La reconstrucción de la utopía*, plantea que el deseo de establecer una distancia entre el lugar de residencia rutinaria y cotidiana y el de una nueva vida se presenta como un anhelo natural a todo hombre que quiere romper la circunstancia histórica que lo determina o condena. No es, pues, exagerado decir que todo ser humano, hasta el más sedentario, es un emigrante en potencia. Hay en el ser humano un deseo insaciable de ocupar el espacio desconocido, tanto el geográfico como el cognoscitivo, el afán de apropiarse de tierras y de hombres, de la cultura y de los conceptos de los otros, deseo y afán que está en la base de toda conquista, pero también de toda emigración. Por ello, en el origen de la emigración hay una decisión personal o familiar motivada por una insatisfacción derivada de la disociación del hombre con su espacio cotidiano. Cómo la escuela alimenta este rechazo?, En qué medida los individuos más educados aceptan o no las diferencias?, Cómo la institución escolar promueve la aceptación del otro o la indiferencia y el rechazo?, son interrogantes pendientes que acusan respuestas.

El binomio etnia-raza, es un tema poco discutido en nuestro país, quizás, por ser lo más obvio o porque se encuentra literalmente, *a flor de piel*. En este sentido, se puede entender el mestizaje no como un proceso de reconocimiento, sino como un blanqueamiento de la identidad mexicana. En torno a este y otros dilemas derivados del encuentro de culturas Alvaro Estrada, Pablo Lazo Briones, Fidel Negrete y Francisco de Souza hacen referencia a la interculturalidad y la multiculturalidad como vías de comprensión y de acción alternativas.

Es necesario discutir el tema étnico y sus implicaciones en la política educativa del país, para enfrentar dos principales asimetrías que el Observatorio Ciudadano de la Educación (OCE) ha planteado, en la Plataforma Educativa 2006 La primera es la que priva a las poblaciones indígenas de contar con una educación de calidad que les sirva para su vida y que no los obligue a desertar. Una muestra de ello es que, según los datos del último Censo Nacional de Población y Vivienda (2000), el analfabetismo entre la población no hablante de lengua indígena de 15 años o más, ascendía al 7.54 por ciento; en cambio, entre la población indígena, esta proporción es más de cuatro veces mayor (33.7%). Por cada niño no indígena en edad escolar (de 6 a 14 años) fuera de la escuela hay dos niños indígenas. La deserción y la reprobación en la escuela primaria son mayores en las escuelas indígenas que en las no indígenas, si

bien la brecha se va cerrando. Pero sólo el 2.54 por ciento de los alumnos de sexto grado de primarias indígenas logra los niveles máximos de desempeño en las pruebas nacionales de español, y sólo el 0.67 por ciento en matemáticas. Además, el 11.58 por ciento de la población adulta no hablante de lengua indígena cuenta con estudios superiores, mientras que esto es cierto sólo en el 2.6 por ciento de la población hablante de lengua indígena.

La segunda asimetría educativa es valorativa y refiere al hecho de que un grupo cultural mayoritario se considera superior, culturalmente, a los demás y, en contraparte, los grupos minoritarios, en ocasiones, se consideran a ellos mismos como inferiores. Esta asimetría no permite que las relaciones entre grupos culturales distintos se den desde planos de igualdad. Sobre esta situación María M. Brummer y Pablo Alarcón-Chairés presentan claras evidencias.

Desafortunadamente, como señala Elsa Muñiz García en su artículo “La cultura del género en la era de la democracia”, publicado en la Revista *Omnia*, los prejuicios y la discriminación sistemática no sólo ocurren a causa de las diferencias étnicas, también resultan de las construcciones de género hegemónicas. La historia ha mostrado que la cultura de género se ha conformado sobre sistemas binarios que oponen el hombre a la mujer, lo masculino a lo femenino, generalmente en términos jerárquicos y la era de la globalización no es la excepción. Esta cultura de género es una de las más importantes fuentes de legitimación del poder.

En México es imperativo reconocer la violencia y discriminación contra la mujer que en el país se manifiesta en todos los niveles sociales, desde las élites empresariales, gubernamentales, intelectuales y políticas, mediante las pautas de incorporación, permanencia y movilidad de las mujeres en esos círculos, los obstáculos a vencer, las estrategias esgrimidas, los itinerarios utilizados, así como la identidad y posición de sujeto de quienes “ejercen poder” en un espacio considerado tradicionalmente como masculino, hasta en los hogares más humildes. Sobre tal situación la *Encuesta nacional sobre la dinámica de las relaciones en los hogares 2003* reporta que en ese año, el 46.55% de las mujeres vivieron un incidente de violencia. Los procesos migratorios y particularmente el flujo de mujeres migrantes, así como el intercambio de ideas y experiencias entre personas en constante movimiento, también conllevan la importación de ideas y construcciones distintas de la feminidad y la masculinidad, que trastocan tradiciones y retan patrones culturales y políticas como la educativa, lo que genera interrogantes tales como: ¿Qué implicaciones tienen estas diferencias en la educación,

en el acceso y permanencia en el sistema educativo, en los contenidos curriculares y en la gestión de las instituciones escolares?.

Es posible que conceptualmente sea difícil valorar la importancia de una discusión entorno al tema de clase social, particularmente cuando el término está íntimamente asociado al análisis marxista de conflicto de clase, paradigma clásico del ámbito del conocimiento que González Casanova denomina las *ciencias del hombre*, hoy contrarrestado por una concepción que tiende a personalizar los problemas sociales. Sobre la brecha que entre el Norte y el Sur se hace aún más abismal y el enriquecimiento de una pequeña élite conectada al poder eco-técno-científico y el empobrecimiento acrecentado de la mayor parte de la población mundial Jacques Derrida exclama: “Hay que decirlo a gritos, en el momento en que algunos se atreven a neoevangelizar en nombre del ideal de una democracia liberal que, por fin, ha culminado en sí misma como en el ideal de la historia humana: jamás la violencia, la desigualdad, la exclusión, la hambruna y, por tanto, la opresión económica han afectado a tantos seres humanos, en la historia de la tierra y de la humanidad.”

La naturaleza clasista de la sociedad mexicana, obliga al análisis sobre la problemática ya que el nivel socio-económico es un factor más, que influye en la capacidad de los individuos para acceder a distintos bienes públicos como es el caso de la educación. Para abordar este asunto, es necesario promover espacios de discusión y análisis organizados de manera permanente, para favorecer el debate y la promoción de acciones alternativas del modelo educativo vigente.

Es también fundamental considerar a la educación multicultural como una manera de afrontar la encrucijada de la migración. Para Banks y Torres, tal como lo señalan en su texto *Educación, Democracia y Multiculturalismo*, la educación multicultural permite a los individuos afirmar *su identidad de género, racial y cultural*” además de consentirles *la libertad de funcionar más allá de los límites étnicos y culturales, para poder vivir en una sociedad democrática moderna*. Para ello es necesario, discutir, repensar y actuar de manera distinta. Si el sistema educativo actual reproduce modelos de exclusión, de marginación, de excepción, es ineluctable practicar una educación de inclusión, a la que solo llegaremos por medio de la reflexión. Para ello, Peter McLaren, propone una pedagogía crítica capaz de “desmadejar la manera en que las escuelas reproducen la lógica del capital a través de las formas ideológicas y materiales de dominación que estructuran la vida de los estudiantes de diversos grupos de clase, étnia y género”

Por su parte Banks, sugiere una educación multicultural que ofrezca la integración de contenidos y un enfoque sistemático al proceso de la construcción del conocimiento, tomando en cuenta categorías cardinales como la clase, la raza y el género; pretendiendo la reducción de prejuicios individuales e institucionales; y aplicando una pedagogía que subraye la excelencia e igualdad y que contribuya a la construcción de una comunidad educativa democrática. Como lo dice José Martí: *Desde todos, para todos y para la vida.*

A manera de corolario de los temas aludidos, el dossier está dedicado a un prócer de la historia de México, Benito Juárez quien no sólo alude a la diversidad étnica que conforma la esencia de nuestro país, sino también a su legado ideológico sobre la educación como requisito para edificar un presente y un futuro mejores, moldeados siempre por la migración y la multiculturalidad.▲